

De presidenta andaluza a lideresa nacional

El viaje de Susana

La presidenta ya está en campaña. Con una hoja de ruta cuidadosamente planeada bajo el brazo, Susana Díaz ha decidido no esperar más y arrancar el motor de su poderosa maquinaria política. El objetivo: fortalecer, de aquí al Congreso del PSOE, sus flancos más débiles y neutralizar las amenazas del *efecto Sánchez*. Tras un sutil cambio de imagen, la andaluza ha iniciado una agenda cargada que la mantiene lejos de Sevilla. Y en pocos días no sólo ha asumido las riendas orgánicas del partido, al liderar las negociaciones con el PSC, sino que también ha soltado lastre como líder regional, mostrando su faceta más cosmopolita e institucional con el despliegue de reuniones en su viaje a Bruselas. Y en diciembre, baño de masas y apoyos ilustres en el multitudinario acto previsto en Jaén. Éstas son sólo las primeras etapas de un largo viaje que podría llevar a Susana Díaz de ser presidenta andaluza a convertirse en lideresa nacional.

Por Catherine Mordos

Ya casi vive en Madrid". Lo dice, medio en broma, una fuente cercana a la presidenta andaluza, pero no le falta razón.

Según apuntan personas de su entorno, Susana Díaz, tras meses – incluso años– de dudas y algún paso atrás, ha decidido al fin lanzarse a por todas en la batalla. Una batalla que, de cara al próximo Congreso Federal del PSOE, cuya fecha está aún por fijar, debería ungirle como indiscutible lideresa de los socialistas.

Sin embargo, apuntan las fuentes consultadas, Susana Díaz es consciente de que aún le queda por delante un largo trayecto hasta entonces. En parte, porque esta será, según coinciden todos en el PSOE, su última oportunidad para cumplir sus aspiraciones de hacerse con la secretaría ge-

neral del partido. Pero también porque la presidenta andaluza necesita, en los meses que quedan por delante hasta el congreso, reforzar sus flancos más débiles y recomponer el desgaste político sufrido tras la operación de defenestración del ex secretario general Pedro Sánchez.

De esta forma, para asegurar este objetivo que se juega ahora al "todo o nada", Susana Díaz ha decidido dar un paso al frente y, aunque aún no se ha postulado oficialmente como aspirante en las próximas primarias socialistas, arrancar su poderosa

Entrevistas en teles, actos en Madrid y declaraciones 'nacionales', en su nueva agenda



La presidenta andaluza en su encuentro con el presidente del

maquinaria política rodada durante años en Andalucía. Por ello, lo primero ha sido poner en marcha, en estos días y de la mano de su asesor de confianza, Máximo Díaz Cano, hombre clave en el entorno de Susana Díaz, una intensa y cargada agenda, tanto nacional como internacional, que la obliga a tener permanentemente un pie en Madrid, lejos de su tan querida Sevilla. Un despliegue de actividad y visibilidad con el que la presidenta andaluza quiere superar sus puntos débiles y despejar el camino que debe llevarla desde la presidencia de la Junta de Andalucía hasta el liderazgo nacional del – todavía hoy– principal partido de la oposición.

La campaña de Susana Díaz empezó nada más aflorar de nuevo el "fenómeno Sánchez", a raíz del acto convocado por el exsecretario general socialista en la Comunidad Valenciana. Coincidencia o no,



Parlamento Europeo, el socialista Martin Schulz la pasada semana. Días antes se reunió también con el primer secretario del PSC, Miquel Iceta, para limar asperezas.

EUROPA PRESS

el comienzo de la pospuesta “tournee” socialista de Pedro Sánchez fue en gran medida “contraprogramado” por Susana Díaz, la decisión de romper el prudente retiro que mantenía tras el manchón político que supuso el Comité Federal del 1 de octubre pasado. Algunas entrevistas en medios de máxima audiencia – “Al Rojo Vivo”, en la Sexta, “El Programa de Ana Rosa”, en Tele5 y, días más tarde, Canal Sur- sirvieron para calentar motores. Al mismo tiempo, daba un importante, y simbólico, paso adelante, al hacerse, con el beneplácito no explícito de la Gestora, con las riendas de las negociaciones entre el PSOE y el PSC de cara al futuro marco de relaciones entre ambas organizaciones. En este sentido, a pocos pasó desapercibida la significativa foto de la presidenta andaluza recibiendo al recién relegado primer secretario de los socialis-

Desactivar al PSC y amarrar lazos con los barones afines es crucial en la estrategia de Díaz

tas catalanes, Miquel Iceta, en la sede del PSOE-A, en la sevillana calle de San Vicente. Una foto medida al milímetro, como demuestra el hecho de que, detrás de ambos dirigentes, solo había banderas de Andalucía y del PSOE-A, pero no la española.

Con esta llamativa irrupción de la líder andaluza en el conflicto entre PSOE y PSC, Díaz lograba presentarse como “un referente orgánico en el partido y como clara aspirante a ser la próxima secretaria general socialista”, señala un reconocido poli-

tólogo. En su opinión, “esto es fruto de una vieja táctica de “guerrilla política”, que consiste en colocar a tu candidato en el lugar que pretende ocupar, antes de que se produzca la batalla. Así, el rival lo tiene mucho más difícil, ya que le convierte en aspirante frente al candidato ya asentado”.

Aunque de la reunión con Iceta no salió ningún acuerdo de alcance, sí fue importante por varios motivos. Por un lado, demostrar que Díaz no solo cuenta con el total apoyo de la actual gestora socialista, sino que es, hoy por hoy, la “apagafuegos” territorial del PSOE, en la medida en que la tensión entre las dos organizaciones parece haber bajado notablemente de intensidad desde entonces. Y por otro, para recomponer las relaciones entre la líder andaluza y los socialistas catalanes, después de que éstos se erigieran en férreos defensores de Pedro Sánchez. Hoy por hoy, tras

las manifestaciones de Iceta señalando que en las primarias el PSC sería “neutral”, ese apoyo al ex secretario general parece haber desaparecido. Algo fundamental de cara a las aspiraciones de Díaz, en la medida en que el PSC es la segunda federación socialista con más votos, detrás de la andaluza. Por eso, en un primer momento, la intención de la Gestora era forzar una salida del PSC de las estructuras del PSOE, con el fin de evitar que los socialistas catalanes – en ese momento poco inclinados a apoyar a Susana Díaz- participaran en unas futuras primarias.

“Todos los actos programados por Susana Díaz estos días – señala una fuente socialista cercana a la Gestora- han tenido un mismo objetivo: empezar a preparar el terreno para la candidatura de Díaz a la secretaría general”. Una preparación que, como se ha visto en las entrevistas televisivas, ha comenzado con un discreto “remoza-

do” de imagen de la andaluza, que ha aparecido con el pelo más oscuro, un maquillaje más cuidado y un “look” más institucional. Y que ha culminado, por ahora, en un sonado viaje a Bruselas, en el que Díaz mantuvo una serie de reuniones con relevantes dirigentes europeos, entre los que destaca el encuentro –con escaso contenido y al parecer limitado a una mera foto– con el presidente del Parlamento Europeo, Martin Schulz.

Con ello, se trata, señalan las fuentes consultadas, de superar uno de los principales

En sus últimas apariciones busca una imagen más institucional, con pelo y ropa más oscuros

hándicaps de Díaz: su fuerte vinculación con Andalucía y la política andaluza. Para sus más allegados, el problema de ser “tan andaluza y tan sevillana” es equiparable al de ser, por ejemplo “muy catalán”. Para sus enemigos, por el contrario, esta clara proyección regional de Susana Díaz es un lastre considerable para alguien que aspira a liderar el PSOE en el ámbito nacional.

De ahí el reciente “baño” cosmopolita de Susana Díaz, quien multiplica los actos en Madrid. Pero no sólo. Para mediados de este mes está previsto un encuentro multitudinario en Jaén, con presencia del ex presidente José Luis Rodríguez Zapatero. Asimismo, a la hora de cerrar esta edición, estaba previsto que la presidenta andaluza acudiera el viernes a dos eventos. Uno con motivo del Día Internacional para la Abolición de la Esclavitud y el segundo para la presentación de la digitalización del legado de Miguel Hernández, junto al presidente valenciano Ximo Puig en Madrid.

En este último caso, y como “Susana Díaz no da puntada sin hilo”, también se trataba, señalan otras fuentes conocedoras de la estrategia de la andaluza, de “demostrar la cercanía entre Susana Díaz y Ximo Puig”. No en vano, Puig ha sido uno de los principales arietes en contra de Pedro Sánchez, una postura que le valió verse debilitado en su territorio –no en vano, el influyente secretario de los socialistas de Valencia, José Luis Ábalos, se ha declarado prosanchista–, sobre todo después de que el defenestrado líder socialista escogiera esa Comunidad para comenzar su campaña de cara a recuperar la secretaria general.

Por eso, señalan desde el PSOE, es de esperar más encuentros –con foto– de la presidenta andaluza con barones territoriales en los próximos meses, con el fin de terminar de “tejer” alianzas y apoyos de cara a las primarias. En este sentido, “ningún esfuerzo por fortalecer alianzas sobra”, señalan desde esta formación, en la medida en que Díaz ya no es, como lo era hace unos años, la candidata indiscutible que iba a desembarcar en el PSOE por aclamación. Tras perder importantes plumas políticas en el proceso de desalojar a Pedro Sánchez –una iniciativa en la que, según los socialistas andaluces, Díaz no protagonizó, sino que participó como parte de

El estratega

Considerado como uno de sus más fieles escuderos –formó parte de la escueta comitiva que acompañó a Susana Díaz a Bruselas, junto con un asesor de prensa y un fotógrafo–, Máximo Díaz Cano es pieza clave en la estrategia de la presidenta andaluza en su asalto a Madrid. De hecho, para muchos, es el cerebro que ha ideado buena parte de las iniciativas que desembocaron, primero, en la defenestración de Pedro Sánchez, y ahora en la campaña “oficiosa” de presidenta de la Junta.

No en vano, Díaz Cano, quien, curiosamente no es andaluz –procede de Castilla la Mancha–ya tiene experiencia con las gestoras, ya que hace poco más de quince años fue portavoz de la gestora creada tras la sa-



Díaz Cano organiza la agenda y los contactos de la presidenta.

lida de Joaquín Almunia. Fue también el principal asesor de Carmen Chacón en las primarias que perdió frente a Rubalcaba y ahora es uno de los dirigentes con mayor influencia del entorno de Susana Díaz. Con su cargo de secretario general de Presidencia de la Junta ejerce también un papel de

cuasi jefe de gabinete de la presidenta andaluza y se encarga de tender puentes con unos y otros, de preparar las reuniones de “la jefa”, y de mantener el contacto incluidos los medios de comunicación, a los que conoce bien –tanto en Sevilla como en Madrid–y frecuenta mucho.

una coalición más amplia de críticos con Sánchez—, Susana Díaz ni siquiera tiene claro que, en caso de primarias con más de un aspirante, terminen apoyándola de verdad y con hechos concretos todos los que por ahora se manifiestan más o menos como “susanistas”.

En este sector, que suscita cierta desconfianza en el PSOE-A, destacan sobre todo dos figuras. Por un lado, el expresidente Felipe González, quien hace unas semanas no apostó claramente por Susana Díaz como candidata para dirigir el PSOE en un encuentro programado para ello, dejando así la puerta abierta a una tercera opción.

Por el otro, el grupo que rodea al exsecretario general, Alfredo Pérez Rubalcaba. Aunque muchos de sus integrantes por ahora arropan a Díaz —de hecho, Elena Valenciano fue la encargada de organizar buena parte de la importante agenda de encuentros de la andaluza en su reciente viaje a Bruselas—, no se descarta que, paralelamente, estén pensando también en promocionar una tercera vía, en lo que algunos medios han empezado a llamar la estrategia del “ni Su ni Sá, en referencia a Susana Díaz y Pedro Sánchez.

Según algunos miembros de esta corriente, ambos dirigentes, tras los acontecimientos de los últimos meses habrían quedado invalidados como posibles aspirantes a darle un nuevo impulso al PSOE. En el caso concreto de Susana Díaz, argumentan en torno a su posible escaso “tirón” electoral entre votantes más jóvenes y urbanos. Entre los posibles “tapados” de este sector, se ha llegado a mencionar, entre otros y descartado el vasco Eduardo Madina, plenamente alineado con la andaluza, a Patxi López —promocionado recientemente en *El País*— o la propia Elena Valenciano.

La reciente encuesta de MyWord, encargada y difundida por la cadena SER, ha sido la encargada de dar “aire” a esta teoría de la tercera vía. No en vano, Susana Díaz tan solo aparecía en tercer lugar, detrás de Pedro Sánchez y Patxi López, las preferencias de los encuestados sobre quién debería dirigir el PSOE y solo mejoraba su posición entre los votantes del PP.

Curiosamente, este importante revés demoscópico de la andaluza ha llegado de

El ‘sucesor’

Paralelamente al “despegue” nacional de Susana Díaz, otro dirigente andaluz también ha visto dispararse su actividad, aunque en este caso en el ámbito regional. Se trata de Manuel Jiménez Barrios, alias ‘Chiquí’, considerado por muchos si no como el “sucesor”, cuando menos la mano que mece la cuna en ausencia de la presidenta.

De hecho, las fuentes consultadas ven en Jiménez Barrios al encargado de “mantenerlo bien atado” en Andalucía, en el caso de que Susana Díaz, en unos meses, tenga que compaginar su cargo en el palacio de San Telmo con la secretaría general del PSOE. Es de la absoluta confianza de la presidenta de la Junta —entre ellos se llaman con ape-



Jiménez Barrios cubre las ausencias de Díaz en Andalucía.

lativos cariñosos—y, en su calidad de vicepresidente y consejero de la Presidencia, ya fue el encargado de “cubrir” a la presidenta tras su parto.

En cualquier caso, aunque la presidenta tuviera que bajar a caballo entre Sevilla y Madrid, las cosas en Andalucía parecen razonable-

mente atadas. Con Ciudadanos —que apoya al PSOE-A en la Junta— se han superado las tensiones que en su momento provocaron las quejas ante la posibilidad de que Díaz “abandone” Andalucía si dirigiera el PSOE, pareciéndoles ahora perfectamente posible compatibilizar ambas responsabilidades.

En el PSOE-A temen que surja una tercera vía: los del ‘ni Su, ni Sa’, que no quieren ni a Díaz ni a Sánchez

la mano del grupo Prisa, uno de los más sólidos —pero no el único, ya que también recibe un buen trato de otras cadenas como La Sexta así como de algunos medios claramente conservadores— de que dispone Susana Díaz en el ámbito mediático. Un apoyo, apuntan fuentes cercanas a sectores “históricos” socialistas, que bien podría truncarse, en el caso de que tanto Rubalcaba como Felipe González, ambos vinculados con este grupo, apuesten por otro candidato. De ahí la importancia de que, en los próximos meses, Susana Díaz logre destacar de tal manera que cierre el

paso a cualquier otra opción, al margen, si acaso, de Sánchez, al que consideran “amortizado”.

Al margen de estas posibles grietas en sus apoyos, tanto Díaz como la Gestora afrontan otro reto. El de conseguir llenar de contenido la espera hasta el congreso, acallando las voces —numerosas aún— que exigen su inmediata celebración. Por lo pronto, no se sabe ni cuándo será este conclave —se habla de julio 2017— ni si irá precedido o no de una Conferencia Política. Una posibilidad que, para algunos pro Susana, sería un error en la medida en que vaciaría de contenido el congreso, centrando el foco en la elección de Secretario General. Además, para otras fuentes este período de interinidad no debería prolongarse demasiado, ya que el retraso no hace más que “dar argumentos a los sanchistas”. Por lo pronto, todo “está todo pendiente de decidirse”, señalan fuentes



El exsecretario general socialista reunió a un buen número de seguidores en Xirivella, Valencia.

Pedro Sánchez, un muerto muy vivo

Aunque desde los sectores más fieles al "susanism" se considera como amortizado el "fenómeno Sánchez", lo cierto es que, para la mayoría, esto aún está lejos de ser evidente. Buena prueba de ello es que, pese a llevar dos meses alejado de la actividad pública oficial, Sánchez sigue siendo noticia preferente en muchos medios conservadores, eso sí, para arremeter contra el que consideran como el "socialista más podemizado".

El éxito de convocatoria de los recientes y multitudinarios actos celebrados en las poblaciones valencianas de Xirivella y Sueca han disparado, junto con la reciente encuesta de La Ser, las alarmas en la Gestora, que mira con temor

recientes sondeos que demuestran que perdura entre las bases el apoyo al exsecretario general del "no es no". Además, cualquier acuerdo del PSOE con el PP, y también las decisiones más controvertidas del Gobierno de Rajoy, "se vuelven en contra de la Gestora y a favor de Sánchez, demostrando el error que supuso la abstención".

La siguiente prueba del "tour" orgánico de Sánchez se celebrará, significativamente, en Asturias, patria del presidente de la Gestora, Javier Fernández, y pondrá en evidencia, señalan fuentes sanchistas, que "ni siquiera en su feudo el presidente de la Gestora tiene apoyos unánimes". Por otro lado, la página web puesta

en marcha por Sánchez, empujón de la plataforma de su campaña cuando se convocan las primarias, ha alcanzado un considerable número de usuarios, similar al de la propia web oficial del PSOE. Lo que está por ver es si estos apoyos, finalmente, se traducen en avales suficientes como para presentarse a las primarias. A este respecto, queda aún por conocer si finalmente las famosas firmas recogidas tras la dimisión de Sánchez, y que exigirán la convocatoria de un congreso inmediato, saldrán finalmente a la luz, tras su revisión y comprobación, al parecer, ante notario. Un hecho que podría producirse, apuntan algunas fuentes, en pocas semanas.

oficiales de Ferraz. "Todavía no hay una decisión tomada y será el Comité Federal de enero, después de las fiestas, el encargado de definir el calendario".

En todo caso, y mientras lleguen las decisiones, ya han empezado los trabajos de elaboración de material programático, con la incorporación a los debates tanto de viejas – y no tan viejas – figuras como de jóvenes valores. Entre los segundos, destacan Eduardo Madina e Ignacio Urquizu. En cuanto a los primeros, se citan nombres como los de Rafael Simancas, Ramón Jáuregui, Matilde Fernández, Rosa Conde, Amelia Valcárcel o José Andrés Torres Mora, o incluso Soraya Rodríguez. Un listado que, para algunos más o menos cercanos a la órbita de la Gestora, no deja de ser decepcionante, e indicativo de la falta de "equipo" potente del que adolece Susana Díaz fuera de Andalucía, fruto, en parte, de cierta desconfianza de algunas figuras socialistas relevantes hacia una nueva etapa que no terminan de "ver clara" y por otra de la escasa inclinación de la propia líder andaluza a ser asesorada, acostumbrada a contar con un aparato fuerte y sin grietas.

Por ahora, la "sección madrileña" de confianza de Díaz pivota en torno al omnipotente Mario Jiménez – a caballo entre Madrid y Sevilla –, secundado por la también andaluza María Jesús Serrano, encargada en la Gestora del área de Política Autonómica y Administración Pública, a los que se suman amigos de tiempo atrás, como la delegada de la Junta en Madrid, Candela Mora, o los diputados y senadores andaluces, entre los que hay figuras en alza, como Felipe Sicilia o José Juan Díaz Trillo, de Huelva.

La propia federación del PSOE de Madrid, una de las piezas clave, junto con Andalucía y Cataluña, en la red de apoyos de cualquiera que quiera dirigir el PSOE, es otro de los objetivos de Díaz. Con la "sanchista" Sara Hernández en el disparadero –podría ser sustituida por el actual alcalde de Fuenlabrada, Manuel Robles–, la andaluza ha hecho acercamientos con los sectores "tomasistas" –es decir, cercanos al ex líder del PSM, Tomás Gómez, cesado por Sánchez– mientras mantiene buenas relaciones con otro damnificado de Sánchez, Antonio Miguel Carmona. ●